

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES — NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

**LA HARINA MALTEADA VIAL**  
**AUTODIGESTIVA**  
 es la única que se digiere por sí sola

Recomendada para los  
**NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE.**  
 durante la dentición y el crecimiento, como el  
 alimento más agradable y fortificante. Se prescribe  
 también a los estómagos delicados y a todas las  
 personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne,  
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**ALIMENTO DE LOS NIÑOS**

**KANANGA-OSAKA**  
**V. RIGAUD**  
 8, rue Vivienne, PARIS

**Agua de Tocador**  
**KANANGA-OSAKA**

de deliciosa frescura conserva al cálido  
 la incomparable nitidez de la juventud.

ESENCIA KANANGA-OSAKA  
 JABÓN KANANGA-OSAKA  
 POLVOS DE ARROZ KANANGA-OSAKA

## AL DIA

### VEETE Y HAZ TU LO MISMO

Una de las parábolas más hermosas que hallamos en el evangelio es, á no dudar, la del Samaritano.

¡Cuánto el hombre tiene que aprender!

¡Y cuán poco fija su atención en su fondo!

Según nos cuenta el sagrado libro, los fariseos y saduceos, engreídos por una sabiduría y ciencia corrompida, llegaron á figurar como los más odiosos enemigos de Jesús. Las doctrinas de éste, puras y nuevas, producían saludables transformaciones en el pueblo judío, pusieron fuera de sí y tenían en gran tensión de irritabilidad á los sacerdotes de la antigua Ley, aferrados, por hipócritas conveniencias, á los principios de Talmud.

¿Y cómo no había de suceder así reinando, en lo que pasaba entonces como lo más civilizado del mundo, por virtud del egoísmo brutal que hacía pensar al individuo en sus solas ventajas propias, sin acordarse ni de deberes ni de humanidad, como única ocupación del vicio?

Por eso Jesús hacía prosélitos á millares y eran acogidas con verdadero frenesí sus nuevas doctrinas, lo cual hizo que sus enemigos llevaran su soberbia ciega hasta querer confundirse con sus contradicciones á fin de volver hacia ellos las simpatías

del pueblo que, á medida las perdían, Jesús las ganaba con las ideas que vertía llenas de sentimiento, amor y caridad.

Los saduceos diéronse pronto á vencimiento ante la ciencia y valor de Jesús; pero no así los fariseos, quienes más orgullosos, más llenos de vanidad y más poseídos de una sabiduría nueva y corrompida, eligieron entre ellos su doctor legista para que contendiese y venciese á Jesús.

El doctor se acercó á Jesús, y hablandole con el hablar del que tiene sobre sí conciencia de su valer, dirigióle esta pregunta:

«Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento de la Ley?»

Jesús, en lenguaje suave, lleno de mansedumbre y dulzura, le contestó:

«El Señor, tu Dios, es un Dios único. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu inteligencia. Este es el primero y principal mandamiento. Y el segundo, semejante á aquel, es éste: Ama á tu prójimo como á tí mismo.»

No debió, es presumible, esperar contestación tan contundente y clara el doctor, puesto que confundido y lleno de vanidad y soberbia replicóle: «Buenas has dicho Maestro; verdad es que hay solo un Dios, y que fuera de El no hay ningún otro, y hay que amarle con todo corazón, con toda la inteligencia, con toda el alma y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como, así mismo vale más que

todos los sacrificios y holocaustos.»

Halló bien la contestación Jesús y le dijo:

«Haz esto y vivirás.»

Pero no queriéndose dar por vencido el fariseo, preguntó á Jesús: «Dime, ¿y quién es el prójimo?»

Entonces de los purísimos labios de Jesús salió la siguiente sublime parábola, que conocemos con el nombre de la «parábola del Samaritano.»

Bajaba un hombre de Jerusalén á Jericó, y le salieron ladrones que le despojaron y causaron muchas heridas, dejándole medio muerto. Sucedió que un sacerdote bajaba por la misma vía, le vió y pasó adelante. De igual modo sucedió con otro levita, que habiendo pasado cerca de él, le vió y siguió adelante. Pero un samaritano que viajaba por allí, se acercó, le vió y tuvo compasión de él. Le curó las heridas echándole aceite y vino, después le puso sobre su jumento y le llevó á la posada, y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos dineros y se los dió al hostelero diciéndole: Cuida de éste, y todo cuanto gastare de más te lo daré á mi regreso. ¿Cuál, pues, de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel que fué acometido por los ladrones? El fariseo contestó: «El que usó de misericordia para con él.» Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo.»

¿Hay nada más hermoso que esta parábola?

¿Cuánto enseña y cuánto debe aprender el hombre en ella!

Realmente el amor al prójimo es todo un decálogo

«Amar al prójimo como así mismo.» Encierra por sí sola esta máxima todo un poema inmensamente bello y grande.

## FESTIVIDAD DEL PERDON

En la noche del domingo próximo pasado asistimos al solemne quinario que celebra en la Iglesia de San Antolín la Cofradía del Perdón. El templo estaba espléndidamente iluminado y lleno, cuanto cabía, sus anchurosas naves. En dicha solemnidad pronunció un elocuentísimo sermón el Dr. D. Gaspar Archent Abellán, sirviéndole de tema la proposición siguiente: «Jesucristo es Dios» con gran precisión y usando de argumentos convincentes,

demonstró hasta la saciedad su tesis, causando en el auditorio gran complacencia é interés su discurso, lleno de pensamientos admirablemente dichos, por lo que recibió al terminar las felicitaciones más calurosas, á las que unimos la nuestra.

A continuación, la orquesta y coros, con un buen conjunto de voces principales, ejecutaron con suma precisión la Antífona *Christus factus est* y el grandioso «Miserere» del maestro Es-lava; oficiando de Preste en tan solemne acto el Sr. D. Pedro Gonzalez Asensio, cura de la Marina de Guerra, entusiasta cofrade de la del Perdón, que llegó en dicho día para tomar parte en las funciones de la Cofradía, á que con tanto entusiasmo pertenece.

Asistieron gran número de cofrades presididos por el Sr. Don José Esteve Mora, Presidente, y los mayordomos fundadores más antiguos D. Joaquín Gonzalez Martínez y D. Santiago López Obacón.

La Cofradía del Perdón que celebra esta suntuosa fiesta hace ya nueve años, ha procurado siempre que en la noche del Domingo de Ramos, desfilen por el púlpito de San Antolín, los oradores sagrados de más fama en la diócesis y fuera de ella, sólo atenta á la santificación del gran acontecimiento que se conmemora, y á atraer la mayor concurrencia de fieles; y así lo viene consiguiendo con aumento en cada año.

Felicitemos á su digno Presidente y cofrades por el éxito que coronansus trabajos y lesalentamos á no desmayar en la empresa tan simpática que acometen, y así lo esperamos, porque nos consta que todos trabajan por la gloria de Dios, sin que para nada tomen en cuenta las censuras de los que mal avenidos con los principios de la verdadera razón, todo lo estiman sin fundamento, porque este proceder no se amolda á las estravagancias y veleidades de su escasa inteligencia.

No saben lo que se dicen, ni lo que hacen, y hay por caridad que perdonarlos, imitando con ello al Divino Maestro.

José de Calasanz Ruiz.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radi-

calmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia; Barcelona.

## FÁBULA

—¡Grandes noticias!— dijo el ratón á su familia:—con un par de días de trabajo y royendo todos á ratitos, descubriremos el granero de las hormigas que habitan en la vecindad. Sé que tienen mucho trigo.

No necesito decir más; todos los ratones afilaron sus dientecillos y horadaron por turno la pared de su casa, dirigidos por el padre de la familia.

A la tarde siguiente el ratón más joven volvió de su trabajo alegremente trayendo granos de trigo.

—Ya hemos llegado—dijo;—el agujero cae precisamente al lado del granero; las hormigas al verme entrar en la pared se quedaron inmóviles de asombro; yo aproveché su sorpresa y me he atracado. ¡Entre á comer quien tenga ganas; está abierta la despensa!

—Yo entraré—dijo el ratón mediano,—si mi padre lo permite.

—Entra y no seas glotón, masca bien lo que comas.

No esperó oír estos consejos paternales y se precipitó por el subterráneo.

Luego se oyó un chillido lastimero y el ratoncillo volvió á salir, llevando dos hormigas pegadas á los labios, que le palizaban con sus garfios. Todos acudieron á su auxilio y sólo la muerte de los insectos le libró de sus picaduras.

—¿Qué ha sucedido?—le dijeron.

—Que está el camino interrumpido: un ejército de hormigas obstruye el paso y avanza de puntillas; todas llevan tenazas en la frente. Mirad, ya asoma la vanguardia.

Y por el agujero recién abierto invadió la casa de los ratones un río de hormigas que todo lo inundaba, amenazando cortar la retirada á sus moradores.

—¡A ellas!—dijeron los ratoncillos.

—Es inútil—dijo el padre:—cuando nos cansemos de matar, vendrán otras y otras mil sobre nosotros. ¡Huyamos! Yo creí que nos hubiesen temido.

La familia escapó y su casa fué saqueada en un momento

